

Mario Félix Bernal figura como fundador de las filiales espirituanas del Fondo Cubano de Bienes Culturales y la Asociación Cubana de Artesanos y Artistas.

## La artesanía es vida

Así lo define Mario Félix Bernal, quien mereció el Premio Huellas, que otorga la Asociación Cubana de Artesanos y Artistas

Texto y foto: Lisandra Gómez Guerra

En la memoria de Mario Félix Bernal se resguardan con exactitud los días que le antecedieron al XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, con sede en nuestro país en 1978. Integró el grupo que gestionó desde diferentes parajes creaciones auténticas cubanas para que, además, de impregnar de colores el evento, sirvieran de recuerdo a los asistentes.

“Aquello lo organizó el entonces Consejo Nacional de Cultura, aún no tenía la nomenclatura de Ministerio. Fuimos por todos los talleres, los lugares donde sabíamos que se creaba para acopiar lo que podíamos utilizar para ambientar las sedes y para que se convirtieran en souvenirs. Así se llevarían auténticos recuerdos de Cuba”.

La anécdota está en la memoria de quien egresó un poco antes como técnico en Pintura, Rótulo y Decoración, en La Habana, para dar comienzo a una labor que ha cosechado a la par de su trabajo como instructor de arte y artista visual.

“Soy fundador aquí del Fondo Cubano de Bienes Culturales (FCBC) y de la Asociación Cubana de Artesanos Artistas (ACAA). Si hago un recuento, creo que he sido testigo de la creación de casi todas las instituciones y organizaciones de la cultura”.

¡Y cómo no hacerlo! Al hojear el currículum de Mario Félix Bernal se tropieza de frente con pinceles y colores, creaciones en telas teñidas, enseñanzas a diferentes generaciones en escuelas, comunidades y casas de cultura, así como el título de Licenciatura en Filología otorgado por la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Justamente, tanta entrega en obra y pensamiento fue reconocida con el Premio Huellas, que otorga la ACAA por los años de trabajo dedicados a los órganos de dirección y contribución al desarrollo de los objetivos culturales de esa asociación.

“Desde hace años, mis compañeros de aquí confiaron en mí para integrar la Junta nacional de la ACAA. Ese lauro lo merece toda aquella persona que ponga empeño en reordenar la fuerza artesanal y artística del país, a fin de colocarla en los escenarios que más fuerza tengan en la identidad cultural de Cuba, en el rango de la artesanía”.

Herederos de muchos hombres y mujeres capaces de crear con las manos como Rafelito Tiemblatierra y sus juguetes a tejido, Benita Martín, Veneranda Raya..., Mario Félix no pierde oportunidad para dejar escapar con su verbo punzante cuánto le duele que

no se reconozca la artesanía con su justo valor.

“Estamos activos, pero la base material está muy difícil de obtener. Por ejemplo, en mi caso, la tela y el tinte, ¿dónde se consiguen? Con excepción de Sancti Spiritus, todas las filiales provinciales de la ACAA cuentan con sede; es una realidad que no se entiende, cuando aquí está Trinidad, Ciudad Artesanal del Mundo y Creativa de la Unesco en Artesanía y Artes Populares. No ha quedado espacio, ni quedará, donde no lo digamos. No se trata de un capricho, sino de una verdadera necesidad porque en este territorio, a mi juicio, hay muchas aspiraciones y pocas perspectivas reales”.

Y mientras ese anhelo se concreta, Mario Félix, tal y como expresó en el último encuentro de la Junta Nacional de la asociación, alerta sobre la necesidad de fomentar un movimiento de cultura comunitaria con las raíces del arte.

“Hay una artesanía de carácter popular tradicional y otra de carácter popular, o sea, me refiero a las nuevas cosas que ha hecho la gente como coger una lata de cerveza y hacer un cenicero. Pero todo no puede ser de materiales de desechos o recorterías. La artesanía exclusiva requiere de materias primas con calidad, a las que hoy apenas podemos acceder por las limitaciones que todos conocemos.

“Pero no debemos cruzarnos de brazos. Hay que impulsar el movimiento. En una escuela, banco, en la esquina de nuestras casas podemos encontrar a personas que saben bordar, tejer, esculpir... Tenerlos aislados no es saludable”.

Habla con orgullo de sus visitas a varias naciones y cómo le han pedido que les comente sobre las raíces más autóctonas de nuestra cultura.

“La artesanía es vida. No es un detalle, es una fuerza. Precisa que siempre se le otorgue su valor y se promoció. Aquí existe el salón que reúne a los mejores exponentes. Pero, aunque ha marcado un acento, no es el mismo por la cantidad de obras ya que asisten menos artesanos que en otros momentos por problemas con el transporte u otras dificultades. Pienso que lo mejor es recorrer el corazón de las comunidades para, en esos contextos, fortalecer de forma colectiva el ingenio creador”.

Mario Félix Bernal ha demostrado con creces que no es hombre de deponer las armas. Desde sus propias creaciones o como representante del gremio artesanal defiende a ultranza la identidad cubana.

“No abogo porque rechacemos la modernidad, pero nuestra casa no es de brillos, es de detalles que indiquen nostalgia, amor, fidelidad..., nuestras verdaderas esencias”.

## Viaje infinito en imágenes

En varios puntos de la geografía espirituanana se presentó el producto audiovisual que visibiliza los ocho primeros años del Proyecto de Desarrollo Local que crece en una zona rural de Zaza del Medio

La colosal obra plantada en lo que fue un marabuzal, muy cerca de la Autopista Nacional y perteneciente a la comunidad de Zaza del Medio, tiene vida propia también en un audiovisual. Alrededor de 30 minutos nos devuelve los primeros años —algunos azarosos— de un proyecto que atrae varias miradas artísticas del orbe a ese punto de nuestra geografía. Allí se ejecuta lo que promete ser la escultura permanente más grande de América; sin duda, la pieza de mayor envergadura productiva del arte cubano.

“Es el recorrido de los últimos ocho años de trabajo —resume Wilfredo Prieto, quien de la idea inicial de *Viaje infinito* logró convertir su propuesta en un Proyecto de Desarrollo Local—. Resulta un encuentro con la gente del pueblo, los trabajadores, amigos, personalidades internacionales. Todos dan opiniones sobre el proyecto, incluso algunos que no lo han visto, y creo que de esa forma se logra una perspectiva más integral por las miradas diferentes”.

La obra de arte monumental, más que un vial de 2.5 kilómetros de longitud en forma de ocho y erigida con elementos novedosos en relación con la tecnología ambiental como el cemento ecológico LC3, le regalará a esa área —otrora tierra fértil para la siembra de caña— un proyecto agroforestal con una importante influencia ambiental. Se ha diseñado una estrategia para devolverle su flora y fauna endémica, alguna en peligro de extinción.

Igualmente, generará empleo a sus vecinos, quienes mantendrán el cine, el anfiteatro, la galería, áreas de gestión y oficinas que también son parte de esa área, donde se implementará un programa con fines educativos y culturales, a fin de fomentar el respeto por la naturaleza y los valores éticos en coherencia

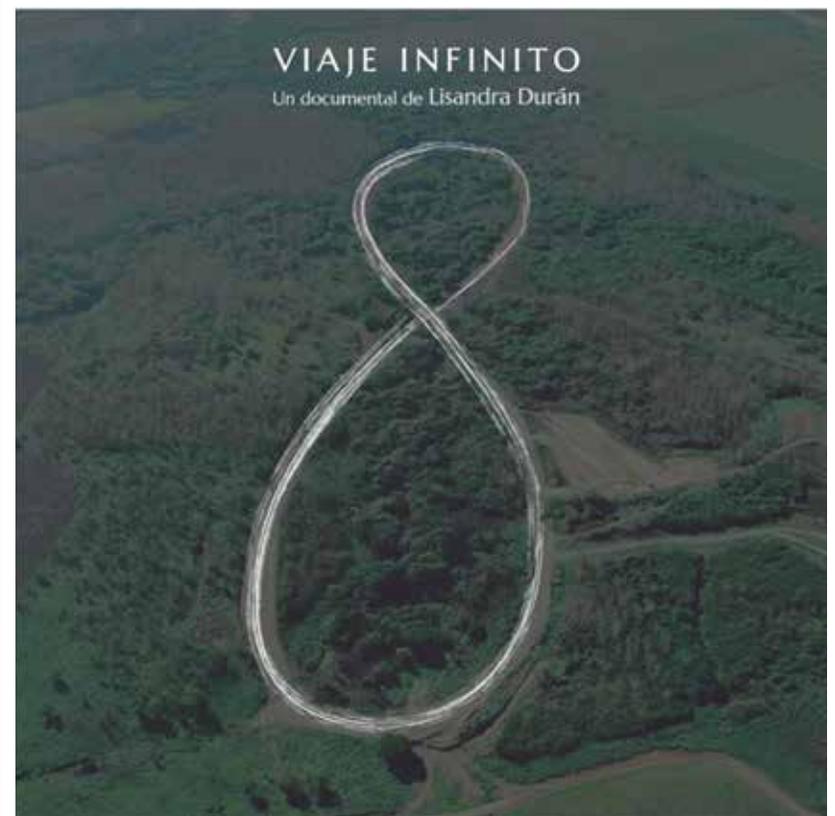
con el medio ambiente.

“Es esta la primera parte del producto audiovisual de la realizadora Lisandra Durán, que continuará cuando culmine la ejecución de la obra. Con este se conocen sobre todo las dificultades afrontadas. También la inmadurez nuestra y el desconocimiento para asumir un proyecto así. Incluso, me permite regresar como espectador a este viaje y valorar cuánto realmente se ha avanzado y cuánto aún falta. Nos dará energías, tan necesarias en circunstancias complejas. También visibiliza a las personas que estuvieron en un inicio, a las que están, y permite que autoridades y otras personas se enamoren mucho más del proyecto”.

*Viaje infinito*, el documental realizado por un equipo de jóvenes artistas, persigue demostrar que es posible la convivencia entre mundos aparentemente opuestos: el arte contemporáneo, la ciencia y el estilo de vida rural. Su discurso sencillo, a semejanza de la obra de Wilfredo Prieto, ha llegado a diferentes puntos de la geografía espirituanana.

“Tenía que llegar a Caja de Agua porque es la comunidad más cercana al proyecto, a Zaza del Medio porque ahí surgió todo, a Taguasco ya que han sido sus autoridades las que han apostado por él desde el inicio y, por supuesto, a la ciudad de Sancti Spiritus porque las autoridades de la provincia han dado un apoyo importante en todos los aspectos para que se logre”.

Sin duda, este producto comunicativo ya forma parte de *Viaje infinito*, la colosal obra que, desde hace ocho años, le otorga valores añadidos a Sancti Spiritus por asumir en una de sus áreas una propuesta en diálogo directo con el binomio arte-sociedad, en consonancia con el resto del mundo. (L. G. G.)



La carretera en forma de ocho (símbolo de infinito) se divide en imágenes satelitales.

Foto: Cortesía del entrevistado.